

ADENTRO

Objetos cotidianos en Santa Martha Acatitla

Entre estas páginas se encuentran las experiencias de tres mujeres
exprivadas de libertad en el Centro Femenil de Reinserción Social
Santa Martha Acatitla.

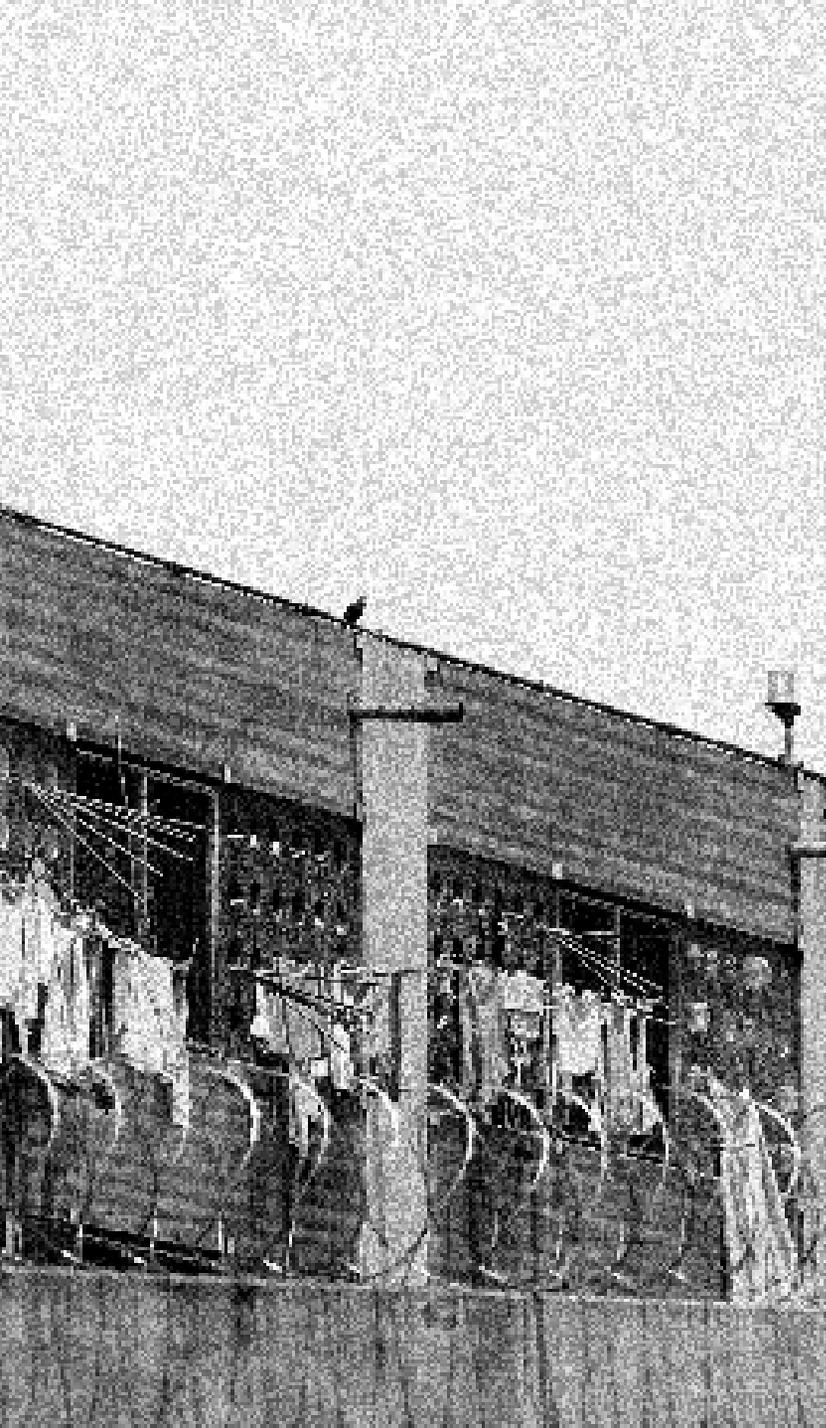
B Beatriz Maldonado Cruz

A Adriana Leiva Alanís

P Perla Nasheli Flores Ponce

ADENTRO

Objetos cotidianos en Santa Martha Acatitla



SANTA MARTHA ACATITLA

Es uno de los 18 centros de reinserción femenil en el país. Está ubicado en la colonia del mismo nombre en la alcaldía de Iztapalapa. Fue inaugurado el 29 de marzo de 2004. Actualmente cuenta con una población de alrededor de 1,320 mujeres y 48 niñas.

Hablar de cárceles en México no es solo hablar de espacios de castigo y reclusión. Es la sobrepoblación, la violencia y la injusticia de un sistema punitivo fallido. Es el olvido y el abandono.

Hablar de mujeres en México es hablar de miedo. De calles ensangrentadas y monumentos manchados. Un país de machos con una historia de feminidad dicotómica y perseguida. La Virgen, la madre cariñosa, la humilde, la pura y la casta o La Marina, la loca, la puta, la vengativa, la traidora, la cruel y celosa. Es por eso que cuando hablamos de mujeres en la cárcel hablamos de sobreposición de dos cautiverios que habitan entre muros sofocantes.

La vida de las mujeres en reclusión está alejada de lo *cotidiano*.



- 4 Para nosotras allá adentro una lata de atún tiene mucho valor porque la lata como tal la usas de cenicero y la lámina con la que la abres te sirve de cuchillo. Le llaman *cuchillo canero* por que es con lo que cortamos, ya que allá adentro prácticamente no está permitido usar cuchillos.

La lata de atún puede ser cenicero, alhajero o *cuchillo canero*.

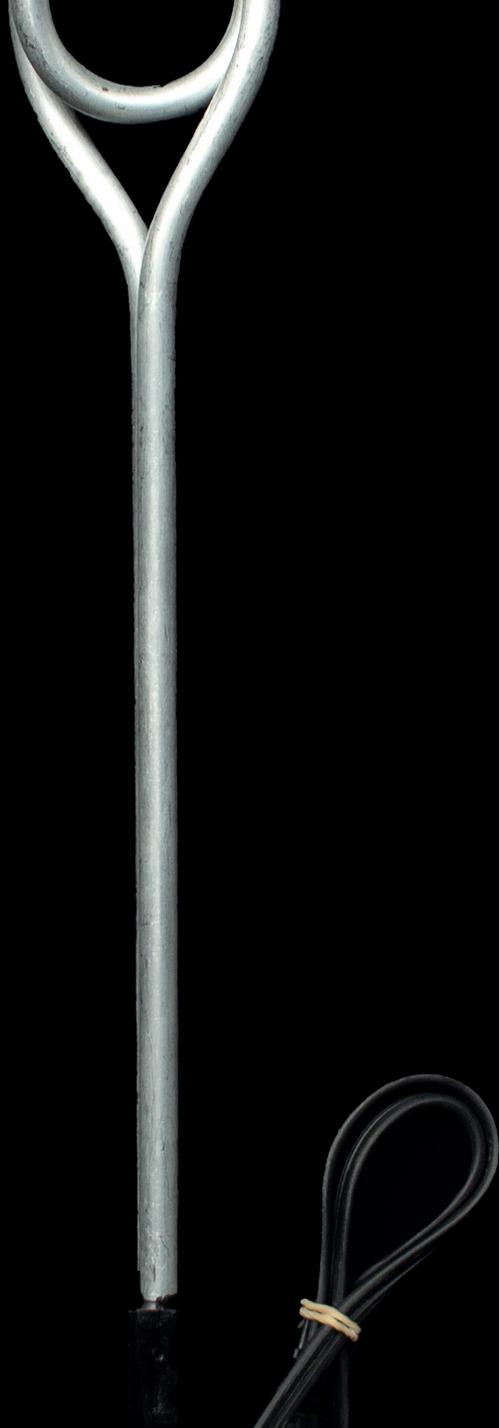


P Ese lo utilizamos mucho en el A*. Cuando recién entramos, que no estamos directamente en población y no podemos tener una sarteneta de luz. Te da hambre en la noche y calientas las tortillas en el foco. Para no comer frío, pones la tortilla arriba del foco y que se caliente lo que se alcance a calentar.

* A: En el edificio A se encuentran los dormitorios de ingreso, donde residen las mujeres que aún no han sido sentenciadas.



B Por lo regular las ropas que nos dan son grandes. Yo recuerdo tomar un pantalón talla 40, que me daba la vuelta ¡larguísimo!-, y así me lo puse. Le hice nudos abajo, me lo crucé y como pude lo amarré con un tirante de brasier. Pero ya pasando los días lo tuve que cortar para hacer lienzos para usarlos de toallas sanitarias.



- 4 Para nosotras, allá adentro, son necesarias las resistencias que en una vida normal y cotidiana solamente ves en los lugares muy pobres y que tal vez tengan luz eléctrica. En una vida normal ya no utilizas una resistencia por el consumo de luz. Allá una resistencia de luz es básica, tanto para calentar tu agua para bañarte, como para calentar tu agua para poder tomarte un café o un té.



A Para nosotras esos botes son básicos porque son para resguardar el agua. En el centro* regularmente nos avientan el agua cada cierto tiempo. Por ejemplo, en las mañanas, dos horas, de siete a nueve. De acuerdo a las mujeres que vivimos en cada estancia, tenemos que tener una cierta cantidad de botes para soportar todo un día, más o menos por estancia son entre 12 y 15 botes de esos grandes de pintura que son creo que de 20 litros. No los puedes usar para hacer el aseo porque no es higiénico, entonces tienes que tener tus botes para bañarte. El agua como tal que suministran es sucia. Es un agua tratada que viene más en un color de ámbar a café que transparente. Estamos acostumbrados al agua transparente, pero allá todo el tiempo estás utilizando el agua sucia. Entonces ya no sabes si te bañas o te ensucias. Ahora imagínate tus partes íntimas, ¿no? o ¿qué, te tienes que bañar y enjuagarte con eso? Es un foco de infección fuerte porque siempre tienes infecciones vaginales. Y no tanto por tener relaciones, sino por el agua. Tienes infecciones en la piel, porque te produce mucha resequeidad. Para lavarme los dientes yo usaba agua de garrafón. Se me hacía muy fuerte lavarme los dientes con esa agua. Más o menos te estoy hablando que era un color...

P Tamarindo...

B ¡Con gusanos! A mí me tocó agua con gusanos. De hecho apartábamos el agua en los botes y en el fondo estaban los gusanitos. Le echábamos un chorrito de cloro o la poníamos a hervir. Por el salitre te daba comezón.

*

B Nuestras estancias a veces estaban pintadas por las mujeres anteriores y no teníamos ni con qué volver a pintar. Un día Adri pidió permiso para meter un botecito pequeño y pintamos, porque hay mucho animal. Hay chinches. Las chinches son el terror de ese lugar. Te daba miedo acostarte porque sabías que ibas a amanecer picoteada y sin poder dormir. Nosotras pintamos de blanco. A mí siempre me ha gustado tener una decoración. Le puse muchas Betty Boops. Yo las pinte. Fue algo muy difícil porque te das cuenta de todo lo que tienes afuera y ahora le tienes mucho valor y mucho cariño.

* el centro: El centro penitenciario.



P Podías filtrar el agua poniendo un calcetín en la llave para que no saliera tan sucia, pero aún así seguía muy sucia. a mí me tocó llegar al A, veo el agua y lo primero que dije fue “¿Con eso me voy a bañar?”

*

B Y de repente llega *Andrés, el que llega cada mes* y te tienes que quitar tu calcetín para usarlo como toalla femenina.



P Ya vacía, le cortas un cuadrado en la parte de arriba y la metes entre la llave, entonces te da para que el agua corra para llenar los botes.

A O sea, un tipo de manguera.

P Sí, un tipo de manguera. Otra que vi también, es que con los PETs vacíos le metes un palo y destapas el baño.



P Llenabas tu pileta de agua fría y la dejabas toda la noche ahí. Ese era nuestro refrigerador para que aguantaran las carnes. Llenabas tu pileta y ahí la dejabas para que al otro día que la usabas no estuviera echada a perder. En un principio, las tiendas sí tenían refrigerador y estaba permitido usarlo por cinco o diez pesos, pero se dieron cuenta del chanchullo y lo prohibieron.



P Obviamente son trastes de plástico, todo es plástico. Yo decía en aquel entonces: —¿Cuándo voy a volver a tener una cuchara de metal? Cuando sales te lastiman los cubiertos de metal porque ya no estás acostumbrada.



B Hay mujeres dentro de prisión que ni siquiera tienen toallas sanitarias. Una menstruación digna dentro de prisión debe de estar dentro de una agenda pública. No estamos pidiendo que les den miles de toallas sanitarias al mes. Sino simplemente una bolsa de diez o doce toallitas. Si no han visto esto, significa que tampoco pueden visibilizar que las mujeres pueden tener problemas cervicouterinos o cáncer... Lo hemos pedido. Hemos ingresado una jurisprudencia a la Suprema Corte, también les enviamos una carta de sensibilización y concientización y no nos han respondido.



B Si no visibilizan una prenda tan básica como un brasier menos lo van a hacer con una atención para que se les hagan los estudios de mastografía para la detección del cáncer de mama.

*

A Si no tienes visita y no tienes familia, pues tienes que ponerte trabajar porque de pronto no tienes que usar.

P Ahí es cuando valoras a la familia y quien te va a ver.



B Me daba risa porque yo decía: —No manches, yo estoy aquí por daños a la salud, pero aquí adentro la venden.



B Al principio, antes de que llegara la pandemia, tú te esmerabas en poner tu estancia como princesa. Y ahí es donde entra el autogobierno, porque hay muchas mujeres que empiezan a hacerlo... La Mamá, que lleva muchos años, te dice: —Sabes qué, vas a poner aquí para cortinas. Que si las colchas eran color rosa, entonces hay que comprar las cortinas y el mantelito color rosa. Llegábamos a esos extremos, pero de alguna manera como que queríamos sentir el calor de nuestro hogar, ¿no? Porque tú estás en prisión y te acuerdas como tenías en tu casa todo arreglado. Ahí es donde te refugias.



P Desde que entré, me pidieron que trajera cositas para que huela el baño rico y cuando no llevas dinero, lo tienes que comprar afuera. Quieren bolsas de plástico para los botes de basura y que metas Fabuloso pero que sea de este color, ¡y costaba caro eh! Yo lo hacía con tal de no meterme en problemas. Yo tenía una hija afuera. Mejor que la atendieran a ella a que me tuvieran que estar cumpliendo esos “lujos”.



- 4 Un día nos vendieron pollos. Más bien una pechuga que consiguieron, porque un familiar la ingresó. Entonces Bety la corto en filetes, como lo hacen en el mercado, con el cuchillo canero. Y dice: —¡Hoy vamos a comer pechugas empanizadas!
—¡Ah, chingá!
Allá hay mucha área verde, entonces fue y se consiguió una piedra. A piedrazos empezó a aplanar las pechugas.
—¡Ay! — le dije —¡qué barbara eres!, ¡qué ingenio!



P Hubo un momento en el que dejé de tener visitas... No sé si mi familia se quedó sin dinero, si se cansaron. No sé qué pasó, pero hubo un momento en el que ya no me iban a ver. Pero a mí me ayudó las personas con las que llegué. Me decían: —Vente a comer — porque sabían que yo no comía *rancho**, y que me aguantaba el hambre así tuviera un día sin comer. Pasaba una señora que vendía sus tamalitos y me decía: —No has comido, ten.

* Rancho: La comida que se reparte dentro del penal.



B Yo daba un taller de punto de cruz. Eso me ayudó muchísimo a conocerlas y a tener empatía con ellas. Dentro de prisión hay muchas mujeres que están desubicadas y tienen problemas emocionales fuertes. Sus sentencias se extienden hasta más de 100 años y sí las entendemos. Yo me juntaba con personas que tenían adicciones fuertes (...) después entendí y comencé a comprender que era una salida, era su refugio, porque ellas sabían que iban a estar ahí muchos años. Sin embargo, en mi estancia pude invitar a las demás: —¡Mira, vamos a dar un taller así, ven! Trataba de que ya no se siguieran dañando. Llegué a tener hasta 30 alumnas. Mi mamá me llevaba el material y yo se los regalaba. No se los cobraba, les hacía un kit de todo y pss a veces me decían: —“es que no tengo” y la verdad no se los cobraba, o se los vendía a 20 pesos, 30 pesos, para que ellas tuvieran otra actividad y no tuvieran que estarse drogando o peleando.

MUJERES UNIDAS X LA LIBERTAD MÉXICO, A.C,

“Somos una organización feminista, no gubernamental y sin fines de lucro, integrada por mujeres que estuvimos privadas de la libertad en la Ciudad de México, buscamos una verdadera impartición de justicia para mejorar la seguridad y el respeto a los derechos humanos de las mujeres que se encuentran privadas de la libertad y mujeres liberadas. Trabajamos en beneficio de la población que se encuentra bajo la tutela del sistema penitenciario. Desarrollamos e implementamos estrategias para lograr la reintegración a la sociedad de mujeres que obtienen su libertad.”

*

Mujeres Unidas x la libertad México, A.C visualiza un país en donde las mujeres privadas de la libertad y las mujeres liberadas ejerzan plenamente su derecho a la salud, vida materna, acceso a la justicia, a la NO violencia y que se logre una reintegración a la sociedad libre de prejuicios. “Queremos tener una vida Digna”.

CONTACTO:

instagram: @muxll.mex
facebook:@MUXLL
twitter: @unidas_la
mujeresunidasxlibertad.com



**ESTE PROYECTO FUE POSIBLE GRACIAS
A LAS CONVERSACIONES Y APORTACIONES
DE MUJERES UNIDAS X LA LIBERTAD: BETY, ADRIANA,
PERLA, MARGARITA Y JACKY.
CON LA COMPAÑÍA DE COPO Y ZAZU.**

**LA CÁRCEL DEBE SER CONTADA A TRAVÉS
DE LA EXPERIENCIA.**

